

DIPUTACION GENERAL

DE LA M. N. Y M. L. PROVINCIA

DE ALAVA.

ATHA-DAH-FSA-004-051

Circular.

Habiendo la Provincia mirado como uno de los males que mas contribuyen al fomento de la vagancia y holgazaneria, la facilidad con que se permite el libre ejercicio de la mendicidad, y deseando corregir los abusos que se han notado en esta parte con grave perjuicio de las costumbres y verdadera defraudacion de la caridad cristiana; tuvo por conveniente acordar en su primera Junta general ordinaria del 25 de Noviembre último que se circulara á las hermandades y Ayuntamientos el reglamento formado por las Juntas de Elorriaga y Lasarte, para los cuarenta y tres pueblos de la jurisdiccion de Vitoria, con el fin de que puedan las mismas hermandades ó Ayuntamientos adoptar los medios que contemplen mas convenientes para el logro del objeto á que se aspira.

En cumplimiento de este decreto de la Junta general remito á V. S. un ejemplar del expresado reglamento, asi como el acuerdo de la Provincia que á él se refiere, esperando que penetrado del buen espíritu que la anima en este asunto, contribuya por su parte al destierro de los vicios y carrera criminal que sigue de ordinario á la voluntaria mendicidad, vagancia y falta de aplicacion y de trabajo, limitando el uso de la postulacion á los verdaderos necesitados que no puedan de otro modo atender á su precisa subsistencia.

Entre los vagamundos de peligrosas consecuencias se han considerado siempre los llamados gitanos, habiéndoseles mandado por leyes repetidas que dejen el trage, nombre, lengua ó gerigonza, union y modales que los distinguen de los demas habitantes, y que eligiendo y fijando su domicilio en pueblo determinado se apliquen dentro de él á oficios, ejercicios, ú ocupaciones honestas en la labranza ó artes. La Junta general quiso se hiciese recuerdo de estas disposiciones al comunicar el reglamento y acuerdo de mendigos, y con arreglo á ellas tendrán las Justicias especial cuidado de expulsar de sus respectivas jurisdicciones ó distritos con destino á los pueblos de su vecindad á los que por su modo de vivir sin designio ni residencia fija mereciesen esta calificacion, procediendo á su arresto y formacion de sumaria en el caso de que se viesen al mismo tiempo complicados en algun delito.

Dios guarde á V. S. muchos años. Vitoria Febrero 25 de 1832.

Diego de Arriola.

Sr. Alcalde y Ayuntamiento de

